

La trata de blancas

Parece que fuera de esta provincia ha repercutido la campaña emprendida por el Gobernador de esta provincia, sobre la cuestión llamada *La trata de blancas*.

En prueba de ello, damos cabida en nuestras columnas al hermoso y sincero artículo que en la *Tribuna*, de Barcelona ha publicado el distinguido literato don Miguel Sarmiento, escrito en Palma de Mallorca y remitido desde esta ciudad.

Pobrecitas!
Porque también aquí hay quien se apiada de ellas desinteresadamente. En esta vieja ciudad devota han encontrado las pobrecitas blancas corazones amigos que las han acompañado en sus tribulaciones, en la hora de la persecución.

Cuando un cambio político altera y muda el gobierno de las provincias, todo buen ciudadano se tienta la ropa y se echa a temblar. Son muy contados los gobernadores que debutan en su cargo a la buena de Dios, sin revoluciones de arriba, ni pinitos reformativos. Cada Sancho se cree elegido para emprender la regeneración de la insula olvidada que le cabe en suerte.

No os imaginéis ese primer día en que un gobernador civil, a solas en su despacho, empuña las riendas famosas. Hay un momento en que Sancho se queda solo, lejos de caciques, libre de solicitantes. Puestos los codos sobre la mesa, permanece meditabundo al pie de feísima estampa del Monarca de las Españas. En el ujier diván, de muelles cansados, se ve aún la huella de la última visita. En el mármol de la chimenea aparece abierta, eternamente provida, la caja de los habanos, hoy peninsulares. El ujier entra, sale, alinea las sillas, recoge los restos de los últimos azucarillos, estudia con la mirada, al pasar, al nuevo amo, que sigue inmóvil en su actitud pensativa. Entre las manos, tantas veces y con tanta efusión estrechadas, reposa la calva monda, bañada en los reflejos de un espejo—un viejo espejo donde otros mil Sanchos han comprobado antes, en su propio rostro—los efectos excelentes de sacrificarse en servir a la nación.

Es el «cuarto de hora» de los gobernadores. Sancho se siente un poco mareado, un poco ríndido. El cacique le ha hablado claramente de las grandes dificultades que habrá de vencer para triunfar en las próximas elecciones. El secretario le ha consultado acerca de algunos expedientes en que andan a la greña los compromisos de partido y la justicia del Código. La tranquilidad de la provincia que tanto le decantaron allá, en Madrid, se va convirtiendo en pura ilusión. Desde el fondo de esa quietud mentida suben en torbellino, odios, rivalidades, luchas terribles. Sancho ve por tierra sus más firmes propósitos. No tendrá más remedio que confiarse al acaso, a la suerte.

Resignado ya, y descartadas todas esas graves cuestiones irresolubles, Sancho piensa que le es preciso emprender alguna iniciativa propia que le acredite de listo y enérgico a los ojos de sus jefes y de sus compañeros de España allá, en la corte. Reprim-

rá el juego? No. Hay en la capital de la provincia dos casinos, uno militar, otro civil, sometidos a jurisdicciones distintas. El conflicto de competencia surgiría al punto. ¿Se meterá «con» el Ayuntamiento? Tampoco. Hay en el Ayuntamiento una mayoría numerosa, hostil. En vísperas de elecciones no conviene enconar los ánimos. Y así, eliminando los únicos temas accesibles, Sancho tropieza fatalmente en la «trata de blancas». Asunto admirable, poco arriesgado, muy apropiado para conquistar la simpatía y el favor de las damas pudibundas.

Salva detalles, ese es el proceso, esa la psicología. Yo no sé si el nuevo gobernador de Baleares ha seguido paso a paso las peripecias de esas circunstancias muy frecuentes y muy semejantes en la vida de las provincias. Pero ha llegado al mismo resultado final. En pocos días la policía ha recogido y ha encerrado en el cuartelillo, aquí en Palma, un centenar próximamente de chicas extraviadas fuera de los senderos de la moral al uso. Persecución feroz, sin entrañas. La policía no ha respetado ni siquiera eso que llaman el sagrado del hogar. Es asombroso, casi inexplicable cómo la autoridad, sin duda, ajena hasta hoy, a esas transgresiones ya antiguas, ha logrado enterarse, sorprender y detener en tan breve espacio de tiempo a todas esas muchachas entregadas por hambre o perversidad a los amores clandestinos.

No ha temido la policía caer en equivocaciones lamentables; no se ha respetado ni la misma libertad que la ley respeta; no se ha respetado ni el mismo pudor que se trata de proteger hipócritamente. Arrastradas por la misma orden han ido a parar al cuartelillo la profesional acreditada en el vicio y la modistilla que buscó en un amor fácil el amparo y la alegría que no halló en el taller. Ha sido una exposición de productos de la sociedad, un certamen lamentable, algo cómicamente triste.

Esto bien merece una crónica. No se trata de un hecho aislado, de una arbitrariedad insignificante—si es que hay arbitrariedades insignificantes—. Se trata de algo que viene a consagrar la moral injusta, ridícula de nuestras gentes. Durante algunos días les ha sido fácil a los curiosos, conocer el muestrario completo de todas esas infelices acusadas más del delito de ilegalidad que del pecado de la carne. La policía se ha encargado de pasearlas, de exhibirlas, sin miramiento alguno. La profesional ha resistido indiferente las vejaciones y vergüenzas de la ley. Se ha limitado a despreciar con algún gesto canallasco la curiosidad y los comentarios impíos de los transeúntes. Pero la novicia, la muchacha que hasta hoy vivió contenida por un resto de dignidad, ha perdido todo escrúpulo. Al sacarla a la vergüenza pública, la ley se ha encargado de deshonrarla definitivamente. La menor de edad, castigada y sujeta hoy por la ley, se verá mañana despreciada por todos; no tendrá más remedio que acogerse, una vez autorizada por esa misma ley, a la única profesión posible para ella: al vicio. Esas persecuciones, más que inútiles, contraproducentes, serían comprensibles en una sociedad, en un país donde la prostitución no estuviese legalizada. Pero aquí, la prostitución constituye no solo un gremio reconocido por la ley, sino también un ingreso para el erario. ¡Y qué ingreso! Ah, si el espejo pudiera hablar! No se castiga, pues, la inmoralidad de un acto, se pena la conculcación de las ficciones de la ley, la anticipación de una fecha arbitraria, la mayoría de edad, que ni siquiera responde a la plenitud de sexos en nuestro país.

Dado el primer paso, Sancho se ha visto con un conflicto en puerta. ¿Qué hacer de tanta infeliz detenida? Se ha hablado de posibles reclusiones en un asilo. Pero esas reclusiones odiosas no son ni podrán ser una solución conveniente. La autoridad ha exigido entonces, según dicen, un fiador que responda de la conducta futura de las mujeres que sean puestas en libertad. Y claro no han faltado fiadores desinteresados. De agencia de reclamo se ha convertido el cuartelillo en agencia de contratación. Pero la autoridad ha hecho algo más para remediar sin duda la miseria y la condición de las pobres blancas: ha impuesto una multa de 100 pesetas a las madres complacientes: 100 pesetas que alguien prestará y cobrará, quien sabe a costa de qué favores.

Tal será el resultado de la campaña, los efectos de esos «parches» de moralidad, con que la sociedad procura contrarrestar los frutos de sus egoísmos y de sus injusticias, causas del hambre, de la prostitución. Es odiosa esa moral que la ley pretende amparar. Dentro de esa misma moral fofa es mucho más culpable la gran dama que comparte el lecho conyugal con un extraño, que esas pobres infelices que sin haber jurado fidelidad a nadie venden su cuerpo al primero que llama a la puerta. Es mucho más despreciable, repugna mucho más la damita que se entrega legalmente, que se vende por lo canónico y lo civil sin amor y por toda la vida a un «buen partido» que esas muchachas que se dan momentáneamente, sin quebranto de tercero, al primer transeúnte a cambio de unas botas ó de un puñado de alubias. ¿Por qué la ley no persigue y castiga por iniciativa propia, sin requerimiento de nadie a la gran dama que pecó en lecho de sedar? ¿Por qué la sociedad no desprecia a la damita distinguida que vendió el cuerpo por unos montones de oro?

Ante esas crueldades de la ley, ante esa moral de las gentes superficialmente buenas hay una frase que sintetiza el impulso de todas las almas honradas: Asco.

MIGUEL SARMIENTO.

Curiosidades

El revólver de Guillermo II.—Telegrafan de Copenhague a *Le Rappel* que se produjo un molesto incidente, sobre el cual se ha buscado la manera de guardar secreto, en el instante mismo los dos emperadores se avistaron a bordo del yate «Estrella Polar».

El revólver que Guillermo II lleva encima y del que no se separa jamás, se deslizo del bolsillo, cayéndose al suelo con gran estrépito.

El Kaiser explicó que lleva siempre dicha arma encima a fin de estar prevenido contra cualquier agresión.

Una adivinadora le pronosticó que moriría del balazo de un anarquista, y Guillermo II, aun cuando busca imitar a Federico II, el rey filósofo, no por eso parece ser menos superestético.

Cuestión de baile.—En Hamburgo se ha celebrado recientemente un congreso de la danza.

El congreso ha admitido como «mondaines» los bailes siguientes: la payana, el franco-alemán, los patinadores finlandeses, el paso de España y el vals vienés. Inútil decir que a pesar de la decisión del congreso, se podrá bailar ciertos bailes no proclamados «mondaines».

¡Vaya que el cake-walk, el bostón y el «cagarrón» no han muerto!

Bellezas americanas.—Las cincuenta señoritas americanas que se anunció hace pocos días que desembarcaron en Náples, han, en realidad, desembarcado en Londres, desde donde se arriesgaron a hacer una excursión a París.

Dichas señoritas no son millonarias. Pero si son todas bonitas, ya que fueron elegidas entre muchas por encargo de la dirección de un periódico americano.

Aquellas viajan para dar a conocer al mundo algunas muestras de la belleza yanqui.

Dichas señoritas no se desdennan de decir que harán cuanto esté de su parte para regresar casadas a su país.

Entreviú con Witte

Un redactor de *The Daily Telegraph* va como pasajero en el trasatlántico *Kaiser-Wilhelm-der-Grosse*, que, como es sabido, conduce al plenipotenciario ruso Witte. Estrechado de cerca y a todas horas por el periodista, en cuyo favor colabora también, influyendo en el ánimo del lustre viajero el hastio de una navegación prolongada, Witte ha hecho al fin algunas declaraciones de alto interés, que inmediatamente ha recibido el periódico londinense por el telégrafo sin hilos.

He aquí el telegrama, literalmente traducido:

«Acabo de tener una conversación muy interesante con Witte, quien, a pesar de toser fuertemente, parece más aliviado que ayer.

«Le he puesto al corriente de la opinión pública en Inglaterra, acerca de la guerra y de la paz. Decíale yo que mientras muchas personas están llenas de confianza en el resultado de las negociaciones del New-Hampshire, otras están, por el contrario, convencidas de que, ya por cierta falta de buena voluntad por parte de Rusia, ó ya en razón de las exigencias exorbitantes del Japón, las negociaciones no acabarán en nada.

M. Witte me dijo entonces deliberadamente:

«Las dos partes cometen un grave error hablando de las negociaciones que van a tener lugar en el New-Hampshire. Si yo supiera lo que voy a negociar con los plenipotenciarios japoneses, tendría mas esperanza en el resultado de la que tengo; pero no es ese el caso. Es costumbre, cuando los plenipotenciarios se encuentran, que tengan por objeto ofrecer y aceptar dentro de ciertos límites bien defi-

LAS MONJAS

NEGROS NEGROS NEGROS

Expléndido surtido en lanas lisas NEGRAS NEGRO completamente mate para LUTO riguroso.

LUTOS LUTOS LUTOS

Mantos y medios mantos, velos y chalitos para LUTO y alivio... Esta sección de artículos NEGROS está constantemente provista de toda clase de géneros para LUTO y ALIVIO, lo mismo en Lana, Seda y Algodón. Además para comodidad de nuestros clientes, tenemos un servicio de personal montado expresamente para mandar las piezas a domicilio al momento de recibido aviso.

NEGROS invariables.—NEGROS inverdecibles.—NEGROS sólidos.

Precios como ninguna otra casa

nidos: de esta manera generalmente acabon por llegar a un acuerdo. Sin embargo, en contra de la costumbre, los plenipotenciarios japoneses, así como yo, hemos partido sin el menor acuerdo preliminar, no tenemos base común; y por eso nuestros poderes, ó en todo caso los míos, son completísimos. No obstante, y a despecho de esta plenitud de poderes, yo considero que mi papel desde el principio es el de un mensajero imperial, enviado para saber los términos en que el Gobierno del Mikado está dispuesto a hacer la paz; el hecho mismo de mi envío en tales condiciones prueba de una manera concluyente que la sinceridad de mi señor imperial debe ser puesta fuera de discusión.

«Hubiera sido muy preferible que el Japón y Rusia se entendiesen sobre una base común, antes de nombrar plenipotenciarios; pero como esto no debía ser, debemos tomar las cosas tales como son. El Emperador, cuyas instrucciones yo cumpliré fielmente, está animado de intenciones que, seguramente, merecen el respeto del mundo y que además son dignas de la aprobación de toda la nación rusa.

«Cesar en la guerra cuando la corriente de los reveses parece haber detenido su curso, es una cosa que requiere más valor moral del que ordinariamente se imagina; mi imperial señor ha dado una prueba de él; desea una paz efectiva y duradera. Suponed que la guerra estalló por rechazar Rusia ciertas peticiones formuladas por el Japón; que en la campaña consiguiente la fortuna fué favorable a nuestros enemigos, los cuales entonces insistieron en sus peticiones, y que el Japón cree también que sus victorias militares y navales serán consideradas como títulos para otras concesiones que no formaban parte de la petición original.

«Yo considero que este es un asunto legítimo de discusión; estoy dispuesto a tratar esta cuestión a la manera de un hombre de negocios; pero lo que no puedo ni quiero discutir son las peticiones fundadas en la anticipación de futuros éxitos militares. Sería francamente absurdo aportar al crédito del vencedor, ya no mirándolos como hechos reales, los resultados que la fortuna habría podido brindarle, si la guerra hubiese continuado.

«Se debe atajar, todas las conseraciones de este orden; si no, siguiendo los mismos principios, nosotros podríamos hacer abstracción de la invasión de la Siberia occidental ó de la Rusia europea, bajo el pretexto de que si la campaña hubiera durado

bastante para ello, y la mala fortuna se hubiese unido a nuestros enemigos sus sueños habrían podido estar ya fuera de ocasión.

«Debemos dejar a los periodistas el hábito de considerar como un hecho real lo que habría podido ocurrir, y mantenernos en los límites de los hechos cumplidos, si, por lo menos, tenemos el deseo de ponernos de acuerdo en la elección de una base comúnmente admitida para negociar.

«Ateniéndome a las intenciones humanitarias de mi imperial señor, haré todo lo que sea compatible con el honor y la dignidad de Rusia, para concluir esta obra de que yo he sido abogado incansable.

«Si mis esfuerzos se pierden, no será seguramente por falta de sinceridad y buenas razones.

«Mi tarea inmediata en el Nuevo Mundo será no entablar negociaciones, sino buscar base para una discusión provechosa.

«Esta es la razón por la cual no me considero hoy como un negociador de paz, aunque espero ardientemente desempeñar este papel, una vez encontrado el fundamento de nuestras discusiones.»

Los «pour parlers» del Presidente

Es objeto de grandes comentarios el que Montero Ríos celebre frecuentes conferencias con el embajador de Alemania y con el encargado de Negocios extranjeros de la Embajada de Francia, que visita al presidente del Consejo por no haber regresado Monsieur Cambon, a consecuencia de estar su madre gravemente enferma en un pueblecito cercano a París.

No puede suponerse que en ellas traten Montero Ríos y el encargado de Negocios de la vecina República asuntos relacionados con el viaje de Loubet, puesto que Cambon llevó ultimado el programa para darle carácter oficial cerca de su Gobierno.

Desde luego o puede asegurarse—aunque él lo niega—que don Eugenio se ocupa con los diplomáticos de las gestiones que afectan a Marruecos, diciéndose que hay el deseo de que Francia, Inglaterra, España, Italia y Portugal estén de acuerdo para seguir una misma línea de conducta en la Conferencia, para cuyo fin debe tener cada una de ellas un enviado especial que la represente.

En mi afán de conocer la verdad exacta, ó aproximada, y queriendo,

invierno no lo paséis aquí. Durante mi estancia en París, he pensado en ello y a esta objeto he mandado restaurar vuestro hotelito de la calle de Babilonia, donde viviréis, y así tendréis ocasión de ver a vuestro padre y hermana todos los días.

—Marta sonrió con amargura y el general la besó en la frente; después continuó sonriendo.

—¡Vamos! ¡niña! basta de lágrimas. A los veinte años no se llora. Cuando como vos se lleva un nombre ilustre, se poseen riquezas y es objeto de la adoración de propios y extraños, precisa que la felicidad aparezca reflejada en el semblante y hacer partícipes de nuestra dicha a aquellos que sufrirían al vernos desgraciados. Cuando estéis en París, abridme vuestros salones recibiendo a nuestros numerosos amigos. Nuestra fortuna permite que podáis vivir con la suntuosidad de una reina. Dad cuantas fiestas deseéis, que nadie en el mundo elegante os aventaje en fausto; y cuando després de una de esas fiestas en que el esplendor y la alegría corren parejas, os retiréis a vuestras habitaciones fatigado el cuerpo por el baile y los oídos libres del murmullo adulador que vuestra belleza y juventud arrancaría, acordados de este viejo soldado que allá en África, retenido por el deber y el santo amor a la patria, vivirá pensando en vos.

Marta no pudo contenerse, se arrojó al cuello de su marido y murmuró sellozando.

—¡Oh, esposo mío, sois noble y bueno, solo deseo que mi vida sea larga para hacer feliz la vuestra!

En aquel momento, la baronesa adoraba a su marido.

Aprisionado entre los brazos de su mujer experimentó el general una especie de vértigo. Aquel hombre, que ante las balas y el ronco tronar de los cañones permanecía impassible, que un solo músculo de su semblante se contrajera, temblaba como un niño, sintiendo latir su corazón como en sus juveniles años.

En esta misma noche el aduanero confidente de Marta, entregaba a Héctor Lemblin, momentos después de haber partido para París en unión de su esposa, la carta siguiente:

«El Barón ha llegado esta mañana, tiene un corazón de oro, me ama con delirio; largo rato ha permanecido arredillado ante mi besándole las manos con transportes de amor. Es mi esposo y debo amarlo, mejor dicho, le amo ya. En cuanto a vos reanunciad a mi para siempre; jamás nos volveremos a ver. Recibid mi eterno adiós.—Marta.»

Tres días después, en el pequeño hotel de la calle de Babilonia se hallaba una silla de postas. Varios criados iban colocando en ella el equipaje del general. Este y su esposa permanecían al lado del carruaje con las manos entrelazadas y mirándose con infinita ternura.

—¡Oh!—exclamó el general—son las nueve y mi nuevo ayudante se hace esperar; y a propósito, Marta, se me olvidaba decirnos que el capitán Lescol ha presentado su dimisión al ministro de la guerra, ignora la causa que lo ha motivado, así es, que me he visto precisado a tomar de ayudante a un distinguido oficial recientemente ascendido al empleo de capitán,

das las precauciones de seguridad que en tales casos se requiere, el general desmontó y en unión de su estado mayor, se dirigió a una tienda de campaña levantada al efecto para residencia del jefe supremo. Tratábase de designar el oficial que había de mandar un destacamento de cien ginetes con la misión de marchar a la descubierta y explorar el campo enemigo. La elección era difícil puesto que el oficial elegido necesitaba conocer el árabe y la topografía del terreno. Solo un oficial reunía aquellas cualidades; el capitán Lemblin, por haber sido prisionero varios meses de los árabes; el general le mandó llamar.

Una vez a su presencia, le dijo:

—Vais a tomar el mando de un escuadrón de coraceros. En este pliego hallaréis mis instrucciones, las que debéis observar rigurosamente, pero como antes de partir para una misión tan peligrosa, por muy valiente que se sea, el recuerdo de seres queridos nos asalta, aguardaos un instante a ver si en la ballesta que acaba de llegar hay alguna carta para vos.

Héctor se estremeció.

—No es que nadie se acuerde de mí; solo tengo lejanos parientes.

—¡Cómo!—exclamó el general—¡ni un amigo... ni una amiga!

—A nadie, mi general, a nadie.

El barón abrió un voluminoso saco de cuero repleto de cartas, las que esparció sobre una mesa. Repentinamente sus ojos se fijaron en un pliego dirigido a Lemblin, lo tomó y alargándolo al capitán, le dijo con tono amistoso:

—¡Vos aquí Héctor! y en ese traje—murmuró la joven con desfalcimiento.

—Sí, Marta—respondió el falso vigilante con acento melancólico—yo me he resuelto quitarme una vida que de nada me sirve y que antes de verificarlo, he querido veros por última vez.

—¡Héctor! ¡Héctor! ¿Por qué me torturáis? yo he permitido olvidaros ¿Por qué no hacéis lo mismo?

—Marta, yo he turbado la paz de vuestro espíritu... perdonadme. Os lo ruega un hombre que en breve se habrá arrancado la vida por vos.

—¡Callad, por Dios! Héctor.

—¡Oh!—continuó el joven con acento que revelaba una firme resolución—La vida sin amor es como la flor sin aroma; como la tierra sin luz ni calor... Es preferible la obscuridad absoluta... el silencio eterno. Me mataré, sí, pronunciando vuestro nombre, y este mar que soberbio y majestuoso se extiende a nuestros pies, más compasivo que vos, me abrirá sus brazos y por toda una eternidad me cobijará en su seno.

Dicho esto, trató Héctor de lanzarse desde lo alto de las rocas al mar.

—¡No! no quiero que os matéis... yo moriría también de dolor—exclamó la baronesa con desgarrador acento—no, Héctor de mi alma... soy tuya... te amo más que nunca.

Y al decir esto, enlazó fuertemente con sus brazos el cuello de su amante...

en parte, desvanecer el misterio de tales entrevistas, a las que dan nueva importancia la que esta tarde, a las cinco, debe celebrarse por Montero y el embajador de Inglaterra, me puse al habla con aquel y pude interrogarle, manifestándome el presidente que no le era posible contestar de un modo concreto por hallarse pendientes algunos extremos, como, por ejemplo, el de si las potencias dichas inclinanse a que la «reunión» se verificase en capital donde no tengan embajador ya autorizado.

El señor Sánchez Román es—me dice luego—el que interviene en la cuestión marroquí, y por su conducto sé que las negociaciones marchan por caminos satisfactorios.

Comprendiendo que no iba a obtener ninguna respuesta categórica cambié de sistema, y, hablando en términos generales, deduje, no obstante la reserva en que mi ilustre entrevistado se encerraba, que todo lo que a Marruecos concierne lo llevan en San Sebastián el presidente y los embajadores aludidos.

Discútese con preferencia el sitio donde la entrevista ha de celebrarse, pues son tres las naciones que defienden el sitio que conviene a cada una de ellas.

Es probable, más aún, casi seguro, que el punto elegido no sea Berlín, París ni Tánger.

Pronto se tomará un acuerdo definitivo.

Del programa de la Conferencia no se ha tratado todavía, pues falta que acaben de entenderse Francia y Alemania.

En cuanto a las conversaciones oficiales de Montero Ríos y el embajador alemán, no parece extraño que, aparte el asunto de Marruecos, se haya esbozado lo que se refiere al viaje de don Alfonso a Berlín y lo que afecta a la renovación del «modus vivendi» con Alemania, toda vez que se hallan denunciados los de Alemania e Italia.

El Kaiser, según mis noticias, se propone retrasar la fecha de las maniobras del aniversario de Sellen, con objeto de que a ellas pueda asistir nuestro Monarca.

También se pretende que vaya a Kiel; pero se duda que pueda efectuar esta visita por falta de tiempo.

El señalado es de cinco días, aunque se ignora cuando saldrá de España para Berlín.

La intervención de China

Londres 1. —«The Times» que la China piensa pedir a Rusia una fuerte indemnización por los daños causados en la Manchuria a consecuencia de la incorrecta ocupación moscovita.

El corresponsal de «The Morning Post» en Shanghai asegura que el Celeste Imperio no pedirá al Japón indemnización alguna por dos motivos poderosos; primero, porque cuenta con el apoyo de los nipones para lograr su objeto; segundo, porque si las tropas japonesas han causado estragos en la Manchuria invadiendo su territorio, fué por la circunstancia de ocuparlo los rusos, siendo éstos al fin y al cabo los únicos responsables.

A «The Morning Leader» le dicen desde Tientsin que el Japón trabaja en Pekín por que disminuya la tendencia xenófoba en el Imperio, manifestada especialmente contra los yanquis, hoy grandes amigos de los nipones. Pero éstos, a pesar de su influencia suprema en las esferas gubernamentales de China, no pueden obtener ningún resultado tangible, porque este movimiento contra los europeos, en general, y el «boycott» contra las mercancías yanquis, en particular, son el resultado de un sentimiento popular, no de una acción gubernativa.

Las «Sales del Pilar» purifican la sangre; evitan y corrigen los trastornos del estómago.

El czar y Guillermo II

Robert Gaillard, el simpático y autoritadísimo corresponsal permanente que tiene «Le Journal» en San Petersburgo, y hombre allí de grandes relaciones, a quien van a buscar las noticias, en vez de buscarlas él a ellas, ha enviado a su periódico con fecha 29 de Julio este curiosísimo despacho:

«Una persona de la corte, que ya en otras ocasiones me ha proporcionado informes muy verídicos e interesantes, acabó de decirme lo siguiente con motivo de la entrevista de los emperadores:

—En nuestra última entrevista, dijo el personaje, indiqué a usted que Nicolás II, después de la visita al kaiser, parecía muy contento. Ahora puedo agregar que su buen humor llama la atención de cuantos se le acercan.

Pregunta, naturalmente, a qué se debe ese estado de ánimo del czar.

—Débese a que Guillermo II ha pronunciado precisamente las palabras que más le podían agradar.

—¿Puede usted precisar el sentido de esas palabras?

—Desde luego. Hablando de la guerra actual, Guillermo II dió a entender que lo mejor a su parecer era continuar la guerra con la mayor energía, asegurando a Nicolás II que podía disponer para la campaña en la Manchuria de todo su ejército, sin preocuparse por nada. Le aseguré que durante la guerra no emprendería cosa alguna contra Rusia, y que haría todo lo posible para mantener la paz en Europa, si por acaso se viese amenazada. A ciertas observaciones hechas por el czar, contestó Guillermo II que para llevar la guerra a feliz término se necesitaban dos condiciones. La primera era la cuestión económica, para la cual dejó entender que Alemania estaba dispuesta a prestar su concurso. La segunda consistía en la necesidad absoluta de crear un movimiento nacional. Para llegar a este último resultado era conveniente que el mismo czar tomase la iniciativa haciendo amplias reformas, yendo así al encuentro de los deseos de su pueblo, a fin de recoger los beneficios de las concesiones que se hiciesen.

Puedo añadir, además—dijo al terminar mi interlocutor—que Guillermo II quiso convencerse de que Nicolás no se dejaba engañar por el juego del presidente Roosevelt, que consiste en entablar negociaciones en el momento preciso en que la situación financiera de los japoneses les imponía la necesidad de hacer la paz.

NOTAS MUNICIPALES

Ayer a la una de la tarde se reunió la comisión de Gobierno y Policía, acordando proponer al Ayuntamiento:

Que en atención a los trabajos extraordinarios prestados en la inspección de la leche que se especie al público por el veterinario municipal don Lorenzo Riera, se le gratifique dicho servicio.

Y aprobó algunas cuentas de su competencia.

A la misma hora reunióse también la comisión de Fomento y Beneficencia; acordó someter a la aprobación del Ayuntamiento.

Una liquidación del acta de recepción definitiva y nota de la cantidad que debe percibir el contratista don Pedro Francisco Ferré Mir, como finiquito de las obras por él efectuadas en la construcción de 14 sepulturas de primera clase y 18 de segunda en el Ensanche del Cementerio Católico, cuya cantidad asciende a 887'48 pesetas.

Ará liquidación presentada por don Francisco Rosselló, cotratista del Ayuntamiento por la construcción de 23 sepulturas en el Ensanche del Cementerio y desmonte de un terraplén

cuya cantidad asciende a 1644'64 pesetas.

La distribución que se dará las 80 horas de agua que hoy a las cinco y media de la madrugada han empujado a entrar en la Ciudad, debiendo terminar el próximo martes a la una y media de la tarde, es la siguiente:

Ramal de San Pedro: desde la hora de entrada, hasta igual hora del domingo (cinco y media mañana), 24 horas.

Real Palacio de la Almudaina, y el sobrante al Matadero: desde las 5 y media mañana del domingo hasta las 7 de la tarde del mismo, 13'50 horas.

Depósito de la calle de Palacio: desde las 7 de la tarde del domingo hasta las 12 de la mañana del lunes, 17 horas.

Ramal de las calles de Jaime 2.º y Platería: desde las 12 de la mañana del lunes hasta las 8 de la noche del mismo, 8 horas.

Ramal de las calles de Tamorer y Ballester: desde las 8 de la noche del lunes hasta las 6 de la mañana del martes, 10 horas.

Ramal del Conquistador: desde las 6 de la mañana del martes hasta la 1 y 1/2 tarde del mismo, 7'50 horas.

Hoy a la una de la tarde debe reunirse la Comisión de Ensanche y Murallas.

Cumpliendo lo acordado en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se han expuesto en la Secretaría por un plazo de quince días las cuentas municipales correspondientes al año 1904 para los efectos de reclamación.

Y aprobó varias cuentas.

Higiene en las Vaquerías

Los veterinarios municipales, cumpliendo lo ordenado, sobre inspección de vaquerías y cabrerías por el ex-Alcalde accidental señor Fuset, durante su alcaldía, han presentado al Ayuntamiento la siguiente memoria, que reproducimos por su importancia.

Excmo. Sr. Los que suscriben veterinarios inspectores de carnes y de todos víveres de esta ciudad, encargados por el M. I. Sr. Alcalde accidental don José Fuset para girar una visita sanitaria a todas las vaquerías, cabrerías y demás sitios en donde se explota el ganado para la industria lechera, tienen el honor de someter a la consideración de este Excmo. Ayuntamiento las gestiones realizadas para dar cumplimiento a tan importante disposición y exponer a la vez las impresiones recogidas sobre el mismo terreno y las apreciaciones que tal visita les ha sugerido para tentar la pauta que debiera trazarse con objeto de que no fueren estériles los propósitos que anunciaron a tan celosa autoridad para el bien sanitario los moradores de esta población.

Debemos ante todo confesar que por ninguno de los profesores que suscriben habrán desempeñado tal clase de visitas tal vez porque el número de este orden de establecimientos era muy reducido o se estaba en la creencia que eran intervenidos y vigilados directamente por los Subdelegados de Sanidad. Veterinaria conforme suscribe el Reglamento a que deben subordinarse los establecimientos de vacas, burras, cabras y ovejas aprobado por Real orden de 8 de Agosto de 1867.

Innumerables son las deficiencias observadas en la mayoría de vaquerías y de tanta magnitud el abandono y suciedad descubiertas, que precisa se haga entender a sus explotadores el compromiso y deber ineludibles en que de pleno vienen obligados a observar y cumplimentar la higiene para sus ganados, alimentos y locales, puesto que así lo demanda imperiosamente la mas suprema de las leyes, la salud de los consumidores del líquido lácteo insustituible para el enfermo y reparador efusivamente solidado por el hombre sano en todas las partes del mundo.

Los más de los locales inspeccionados son excesivamente reducidos y no alcanzan ni de mucho su cabicación atmosférica los veintiocho metros que se señalan por cabeza como minimum en el precitado Reglamento. No todos disponen tampoco de sólido pavimento con el declive necesario, sino que el piso es de terrisco y carecen de vertederos, lo que da lugar a focos infectantes de más o menos intensidad; los techos en vez de cielo raso y limpios cubren asquerosas, tupidas y pulverulentas telarañas; las paredes sin recubrir, consistiendo sus resquebrajadas en depósitos de pestilentes sustancias y que impiden se efectue debidamente la limpieza; los estercoleros en su mayoría están emplazados en las mismas puertas de las vaquerías de manera tal, que mas bien parece sus pudrideros; y finalmente pocas son las vaquerías que disponen de establos reservados para aislar el ganado enfermo o supuesto de enfermedad contagiosa.

Con todo ese cúmulo de desidias y negligentes circunstancia sobradamente se convencerá V. E. de la necesidad de intervenir con constancia disponiendo sean visitados solicita y periódicamente estos lugares para que sea cumplido en todos sus extremos lo legislado en materia de vaquerías y cabrerías pues de no hacerse con alguna frecuencia es de suponer que vuelva a imperar la holganza higiénica a que parece son tan aficionados la mayoría de sus propietarios ganaderos.

Otra revelación más triste debemos hacer aquí constar por los incalculables daños que al público consumidor le puede irrogar el consumo de la leche de ciertas vacas cuyo diagnóstico clínico emitido «a priori» por todos nosotros es el de la tuberculosis; falta para confirmar tan fatal enfermedad el método experimental al que tanto valor se concede en la ciencia moderna por todas las eminencias especializadas de esta plaga. Durante nuestra visita hemos descubierto diez vacas que según nuestro leal saber clasificamos de tuberculosas y que para su comprobación forzoso es recurrir a las inoculaciones relativas por medio de la tuberculina, procedimiento que para ponerse en práctica debemos valerlos de un laboratorio para que nos facilite la vacuna reveladora.

Entendemos que para el mejor éxito de esta operación y vigilar de cerca sus efectos y más que nada, para sustraer todo conato de utilizar la leche de todo animal tuberculoso o supuesto de esta ó de otra enfermedad transmisible al hombre debiera esta Excelentísima Corporación mandar y disponer de una cuadra-lazareto «ad hoc» para aislar e incomunicar toda res enferma susceptible de contagio.

Por la relación que adjunta exponemos verá V. E. que entre las vaquerías, cabrerías y predios que cuentan con vacas y expendien leche en esta ciudad ó en sus mismas fincas, ascienden al número de 252 que sostienen un total de 594 vacas lecheras; 221 terneras que es de suponer servirán para en su día obtener los esquilmos de la maternidad, y 613 cabras lecheras.

En la zona del caserio de «Sant Jordi» recorrimos 77 predios que cuentan con un total de 153 vacas; 98 terneras y 6 cabras; el ser este ganado vacuno dedicado exclusivamente a la cría y recría de terneras no la continuamos en la relación citada como vacas lecheras, pero si lo consignamos gustosos para demostrar que

compromiso y deber ineludibles en que de pleno vienen obligados a observar y cumplimentar la higiene para sus ganados, alimentos y locales, puesto que así lo demanda imperiosamente la mas suprema de las leyes, la salud de los consumidores del líquido lácteo insustituible para el enfermo y reparador efusivamente solidado por el hombre sano en todas las partes del mundo.

Los más de los locales inspeccionados son excesivamente reducidos y no alcanzan ni de mucho su cabicación atmosférica los veintiocho metros que se señalan por cabeza como minimum en el precitado Reglamento. No todos disponen tampoco de sólido pavimento con el declive necesario, sino que el piso es de terrisco y carecen de vertederos, lo que da lugar a focos infectantes de más o menos intensidad; los techos en vez de cielo raso y limpios cubren asquerosas, tupidas y pulverulentas telarañas; las paredes sin recubrir, consistiendo sus resquebrajadas en depósitos de pestilentes sustancias y que impiden se efectue debidamente la limpieza; los estercoleros en su mayoría están emplazados en las mismas puertas de las vaquerías de manera tal, que mas bien parece sus pudrideros; y finalmente pocas son las vaquerías que disponen de establos reservados para aislar el ganado enfermo o supuesto de enfermedad contagiosa.

Con todo ese cúmulo de desidias y negligentes circunstancia sobradamente se convencerá V. E. de la necesidad de intervenir con constancia disponiendo sean visitados solicita y periódicamente estos lugares para que sea cumplido en todos sus extremos lo legislado en materia de vaquerías y cabrerías pues de no hacerse con alguna frecuencia es de suponer que vuelva a imperar la holganza higiénica a que parece son tan aficionados la mayoría de sus propietarios ganaderos.

Otra revelación más triste debemos hacer aquí constar por los incalculables daños que al público consumidor le puede irrogar el consumo de la leche de ciertas vacas cuyo diagnóstico clínico emitido «a priori» por todos nosotros es el de la tuberculosis; falta para confirmar tan fatal enfermedad el método experimental al que tanto valor se concede en la ciencia moderna por todas las eminencias especializadas de esta plaga. Durante nuestra visita hemos descubierto diez vacas que según nuestro leal saber clasificamos de tuberculosas y que para su comprobación forzoso es recurrir a las inoculaciones relativas por medio de la tuberculina, procedimiento que para ponerse en práctica debemos valerlos de un laboratorio para que nos facilite la vacuna reveladora.

Entendemos que para el mejor éxito de esta operación y vigilar de cerca sus efectos y más que nada, para sustraer todo conato de utilizar la leche de todo animal tuberculoso o supuesto de esta ó de otra enfermedad transmisible al hombre debiera esta Excelentísima Corporación mandar y disponer de una cuadra-lazareto «ad hoc» para aislar e incomunicar toda res enferma susceptible de contagio.

Por la relación que adjunta exponemos verá V. E. que entre las vaquerías, cabrerías y predios que cuentan con vacas y expendien leche en esta ciudad ó en sus mismas fincas, ascienden al número de 252 que sostienen un total de 594 vacas lecheras; 221 terneras que es de suponer servirán para en su día obtener los esquilmos de la maternidad, y 613 cabras lecheras.

En la zona del caserio de «Sant Jordi» recorrimos 77 predios que cuentan con un total de 153 vacas; 98 terneras y 6 cabras; el ser este ganado vacuno dedicado exclusivamente a la cría y recría de terneras no la continuamos en la relación citada como vacas lecheras, pero si lo consignamos gustosos para demostrar que

compromiso y deber ineludibles en que de pleno vienen obligados a observar y cumplimentar la higiene para sus ganados, alimentos y locales, puesto que así lo demanda imperiosamente la mas suprema de las leyes, la salud de los consumidores del líquido lácteo insustituible para el enfermo y reparador efusivamente solidado por el hombre sano en todas las partes del mundo.

Los más de los locales inspeccionados son excesivamente reducidos y no alcanzan ni de mucho su cabicación atmosférica los veintiocho metros que se señalan por cabeza como minimum en el precitado Reglamento. No todos disponen tampoco de sólido pavimento con el declive necesario, sino que el piso es de terrisco y carecen de vertederos, lo que da lugar a focos infectantes de más o menos intensidad; los techos en vez de cielo raso y limpios cubren asquerosas, tupidas y pulverulentas telarañas; las paredes sin recubrir, consistiendo sus resquebrajadas en depósitos de pestilentes sustancias y que impiden se efectue debidamente la limpieza; los estercoleros en su mayoría están emplazados en las mismas puertas de las vaquerías de manera tal, que mas bien parece sus pudrideros; y finalmente pocas son las vaquerías que disponen de establos reservados para aislar el ganado enfermo o supuesto de enfermedad contagiosa.

Con todo ese cúmulo de desidias y negligentes circunstancia sobradamente se convencerá V. E. de la necesidad de intervenir con constancia disponiendo sean visitados solicita y periódicamente estos lugares para que sea cumplido en todos sus extremos lo legislado en materia de vaquerías y cabrerías pues de no hacerse con alguna frecuencia es de suponer que vuelva a imperar la holganza higiénica a que parece son tan aficionados la mayoría de sus propietarios ganaderos.

Otra revelación más triste debemos hacer aquí constar por los incalculables daños que al público consumidor le puede irrogar el consumo de la leche de ciertas vacas cuyo diagnóstico clínico emitido «a priori» por todos nosotros es el de la tuberculosis; falta para confirmar tan fatal enfermedad el método experimental al que tanto valor se concede en la ciencia moderna por todas las eminencias especializadas de esta plaga. Durante nuestra visita hemos descubierto diez vacas que según nuestro leal saber clasificamos de tuberculosas y que para su comprobación forzoso es recurrir a las inoculaciones relativas por medio de la tuberculina, procedimiento que para ponerse en práctica debemos valerlos de un laboratorio para que nos facilite la vacuna reveladora.

Entendemos que para el mejor éxito de esta operación y vigilar de cerca sus efectos y más que nada, para sustraer todo conato de utilizar la leche de todo animal tuberculoso o supuesto de esta ó de otra enfermedad transmisible al hombre debiera esta Excelentísima Corporación mandar y disponer de una cuadra-lazareto «ad hoc» para aislar e incomunicar toda res enferma susceptible de contagio.

Por la relación que adjunta exponemos verá V. E. que entre las vaquerías, cabrerías y predios que cuentan con vacas y expendien leche en esta ciudad ó en sus mismas fincas, ascienden al número de 252 que sostienen un total de 594 vacas lecheras; 221 terneras que es de suponer servirán para en su día obtener los esquilmos de la maternidad, y 613 cabras lecheras.

En la zona del caserio de «Sant Jordi» recorrimos 77 predios que cuentan con un total de 153 vacas; 98 terneras y 6 cabras; el ser este ganado vacuno dedicado exclusivamente a la cría y recría de terneras no la continuamos en la relación citada como vacas lecheras, pero si lo consignamos gustosos para demostrar que

compromiso y deber ineludibles en que de pleno vienen obligados a observar y cumplimentar la higiene para sus ganados, alimentos y locales, puesto que así lo demanda imperiosamente la mas suprema de las leyes, la salud de los consumidores del líquido lácteo insustituible para el enfermo y reparador efusivamente solidado por el hombre sano en todas las partes del mundo.

Los más de los locales inspeccionados son excesivamente reducidos y no alcanzan ni de mucho su cabicación atmosférica los veintiocho metros que se señalan por cabeza como minimum en el precitado Reglamento. No todos disponen tampoco de sólido pavimento con el declive necesario, sino que el piso es de terrisco y carecen de vertederos, lo que da lugar a focos infectantes de más o menos intensidad; los techos en vez de cielo raso y limpios cubren asquerosas, tupidas y pulverulentas telarañas; las paredes sin recubrir, consistiendo sus resquebrajadas en depósitos de pestilentes sustancias y que impiden se efectue debidamente la limpieza; los estercoleros en su mayoría están emplazados en las mismas puertas de las vaquerías de manera tal, que mas bien parece sus pudrideros; y finalmente pocas son las vaquerías que disponen de establos reservados para aislar el ganado enfermo o supuesto de enfermedad contagiosa.

Con todo ese cúmulo de desidias y negligentes circunstancia sobradamente se convencerá V. E. de la necesidad de intervenir con constancia disponiendo sean visitados solicita y periódicamente estos lugares para que sea cumplido en todos sus extremos lo legislado en materia de vaquerías y cabrerías pues de no hacerse con alguna frecuencia es de suponer que vuelva a imperar la holganza higiénica a que parece son tan aficionados la mayoría de sus propietarios ganaderos.

Otra revelación más triste debemos hacer aquí constar por los incalculables daños que al público consumidor le puede irrogar el consumo de la leche de ciertas vacas cuyo diagnóstico clínico emitido «a priori» por todos nosotros es el de la tuberculosis; falta para confirmar tan fatal enfermedad el método experimental al que tanto valor se concede en la ciencia moderna por todas las eminencias especializadas de esta plaga. Durante nuestra visita hemos descubierto diez vacas que según nuestro leal saber clasificamos de tuberculosas y que para su comprobación forzoso es recurrir a las inoculaciones relativas por medio de la tuberculina, procedimiento que para ponerse en práctica debemos valerlos de un laboratorio para que nos facilite la vacuna reveladora.

Entendemos que para el mejor éxito de esta operación y vigilar de cerca sus efectos y más que nada, para sustraer todo conato de utilizar la leche de todo animal tuberculoso o supuesto de esta ó de otra enfermedad transmisible al hombre debiera esta Excelentísima Corporación mandar y disponer de una cuadra-lazareto «ad hoc» para aislar e incomunicar toda res enferma susceptible de contagio.

nuestra visita se ha extendido a estos últimos predios para la mayor exactitud en el cumplimiento de la misión que se nos confiara.

Y ahora, después de cuanto llevamos expuesto, seámos permitido apuntar siquiera, dada la importancia que va adquiriendo en esta ciudad que consume diariamente cuantiosas partidas de leche, que es preciso se reglamente la inspección de vaquerías y cabrerías con personal técnico al igual del servicio que tienen ya organizado la mayoría de poblaciones del continente, muchas de ellas inferiores en categoría y número de habitantes a la nuestra, y sobre todo, sin necesidad de recurrir a argumento alguno bien sabe V. E. y lo sabe todo el vecindario, lo moleado que está por la mayoría de los industriales la explotación del artículo leche; esta relación por desgracia, demasiado evidente, inducirá a V. E. cómo nos tiene acostumbrados, a tomar acuerdos y dictar disposiciones para poner al amparo la salud de sus administrados y la población flotante que tan amenudo nos visita.»

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Ríos un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Morret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira a formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabarán su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante. Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los morristas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituido por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

de nuestro puerto el vapor correo «Iseño», con destino a Ibiza y Alicante, con pasaje y carga general.

—A las ocho y media de la noche de ayer, se hizo a la mar, con destino a Sevilla, el vapor «Palma», con carga variada.

Despachados
Para Altea, lo ha sido el laud «San Juan» con lastre.

Otras noticias
Se encuentra tomando un cargamento de habas el bergantín goleta «Joven Luisa.»

Esta tarde saldrá para Barcelona el vapor correo «Miramar.»

Mañana llegará procedente de Barcelona, el vapor correo «Lulio.»

Dicho buque después de haber tomado un pico de caaga se hará de nuevo a la mar con destino a Ibiza.

Crónica Religiosa

Santoral
Para mañana—Santos Cayetano y Alberto de Cecilia, confesor.

Para el lunes—La Transfiguración del Señor, y los Santos Justo y Pastor, hermanos mártires.

Cuarenta Horas
Continúan en San Jaime en honor de San Cayetano. Exposición a las seis y media, a las diez tertia y Misa-mayor, cantada, por la tarde a las cuatro y media vísperas y completas, al anochecer rosario novena y reserva de S. D. M.

Visita a la Corte
En Santa Cruz, a Nuestra Señora del Buen Camino.

JABON FLUIDO GORGOT

á base de hiel de vaca, afrecho y salol

EL JABON FLUIDO DE HIEL DE VACA, AFRECHO Y SALOL pone el cutis suave, fresco, fino y terso; con su cotidiano, desaparecen las pecas, los granos y las arrugas; da nueva y lozana vida al envoltorio que cubre nuestras carnes, y cuyas funciones son tan indispensables para la salud como para la belleza.

Modo de usarlo

Se empieza por mojar la parte del cuerpo que se quiere lavar, inmediatamente se le fricciona con la cantidad de jabón fluido, necesario para su limpieza, siguiendo en las demás manipulaciones de lavaje, la misma costumbre de cuando se verifican con jabón en pastilla.

PRECIO DEL FRASCO 3 PESETAS

PUNTOS DE VENTA: Perfumería Canals, Brossa 10, y Perfumería Modernista, San Nicolás.

Colligite fragmenta.

Después de los usados, monedas antiguas y extranjeras y papel estanco para el sostenimiento de un libro de destino, el sacerdote, y en la obra de la Obra de Ben, Capas, a cargo, Barcelona.

SOCIEDAD GENERAL

DE

TRANSPORTES MARÍTIMOS A VAPOR DE MARSELLA

Servicio del mes de Agosto de 1905

LÍNEA PARA EL BRASIL

Saldrá de Barcelona el día 5 de Agosto para Bahía, Rio Janer Santos, el grandioso y acreditado vapor francés

NIVERNAIS

Admite carga y pasaje para dichos puntos. Consignatarios en Barcelona: R. POL y Comp., Dormitorio de San Francisco, 25, pral.

Anti-asmáticos Segala

PAPELES, CIGARRILLOS y PICADURA, que pueden usarse indistintamente para calmar en el acto todo ATAQUE DE ASMA y SOFOCACION.

DEPILATORIO SEGALA

Extermina el PELO o VELLO, sin perjuicio ni incomodidad alguna y suaviza la piel. Sus resultados son inmediatos.

ANTI-HEMORROIDAL SEGALA

Cura las almorranas, (MORENAS) por crónicas que sean.

PARCHES SANTA RITA

Evitan el aborto y curan el dolor de los riñones, relajación y esterilidad. Deben usarse todas las señoras embarazadas.

Jarabe infantil Segala

Infalible en la BABA, DENTICION FORRO, IRRITACIONES CALENTURAS, etc., etc. ¡Siempre eficaz!

Lombricida Segala

Exclusivamente vegetal para la expulsión de las lombrices (CUCHS) Elaboración y venta: Botica Corona, Gignás, 5. Barcelona. En Palma de Mallorca: Farmacia B. Terraza, Fidcos, 12.

Jarabe de Hipofosfitos

I. Freixas Romera Farmacéutico de Barcelona

Fórmula recomendada por eminentes médicos e indicada en cada frasco. Medicamento poderoso para combatir la anemia, raquitismo, debilidad nerviosa, de efectos rápidos y seguros para abrir el apetito y devolver las fuerzas perdidas a consecuencia de enfermedades agudas.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS—2'50 ptas. FRASCO

Unico representante en Baleares:—Cirujano-Peduro

Don Gabriel Palmer Gelabert

Plaza Cuartera 16-1.—PALMA



HISTOGENO LLOPIS

CURACION radical de la TUBERCULOSIS Recomendado por todas las eminencias médicas.

Unicos importadores:—Centro Farmacéutico.—Palma de Mallorca.—Autor, Ferraz, 1 y 3, Madrid.

EVITA CANAS, CASPA Y CAIDA del PELO

EL TRICÓFERO PADRE

Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con un color natural. Evita la caída del pelo y mantiene la cabeza en estado de salud y limpieza.

Farmacia del Globo, Plaza Real, 1, Barcelona, y en toda Farmacia, Drogueria y Perfumeria.

Gran fábrica de productos refractarios y de gré

M. CUCURNY

Propietario de las minas de tierras refractarias

Fabricación de ladrillos refractarios y de piezas de todos tamaños y for mas según croquis.

Ventas de tierras refractarias.

Fabrica: Bordeta, Teléfono número 3,277.

Despacho: Princesa y Cotonero 6, Teléfono 1,647, Barcelona.

Sociedad anglo-Española

De Motores, Gasógenos y Maquinaria General

(Antes JULIUS G. NEWILL)

Compañía Anónima.—Capital 2.000.000 de pesetas.—Domicilio Madrid, Mahón.—Talleres en Mahón.—Sucursal, Barcelona—Centr: Madrid, Alcalá, 33 y 35.—Delegación de la casa «Grosley y Brithers» de Manchester, Motores á gas.—Legítimos motores Grosley para gas pobre, petróleo, alcohol, etc., de todas potencias.—Gasógenos sistema Grosley, sin gasómetro ni caldera.—Gasógenos sistema «Dewson».—Calderas y máquinas de vapor «Davey Paxman» y Compañía.—Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transporte de fuerza, tracción eléctrica.—Bombas centrífugas.—Bombas Bloks.

Material de minas.—Locomotoras y material para ferrocarriles.—Construcción de remolcadores, barcos de pesca y recreo, dragas gruas.—Reparación de buques.—Construcciones metálicas.—Calentación y ventilación.—Fundición de piezas hasta de DIEZ toneladas.—Presupuestos gratis.—Motores instalados en España suman más de 80.000 caballos de fuerza.

Unico representante BERNARDO ESTELA, Palma de Mallorca

Fundada 1752.
Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales.

Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váridos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Flat del Hígado, Ictericia, y los desórdenes que dimanen de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

40 Píldoras en Caja.

Fundada 1847.
Emplastos Porosos de Allcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto.

Agentes en España: J. URIACH & C^{as}, BARCELONA.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las «Blenorragias» (purgaciones) «Gonorrreas» y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias y en Palma á la de Juan Valenzuela, plaza de la Cuartera, 2.

Grageas Farré

DE LECITINA PURA DE HUEVO Y CACODILATO DE SOSA

Hasta la fecha son reconocidas estas grageas como el mejor depurativo el único más eficaz.

Son un reconstituyente de primer orden, tonifican el sistema nervioso y enriquecen la sangre á la vez que la purifican modificando solo la parte mala al revés de otros depurativos que la rebajan en general perjudicando el organismo.

Sus efectos son tan rápidos y seguros que á las pocas tomas se manifiesta un bienestar general del individuo ó de la persona que padece.

Los que tienen humores herpéticos, ven desaparecer con su uso las manifestaciones de esta enfermedad que sienten en diferentes partes del cuerpo. Las señoras que tienen localizado el herpetismo en la cara y que les afea el cutis, observan la mejoría poniéndose las piel fina, y del color natural.

Venta, en todas las farmacias.—Representantes: Boscana, Sucesores, Plaza de Cort, número 8—Palma de Mallorca.

Callicida Luch

Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas, sin causar dolor ni molestia. Precio una peseta. Da venta: Gilberto Lasalle, San Nicolás 29 y en las farmacias, droguerías y zapaterías.

4 á 8 ptas.

por día

Se desean personas de ambos sexos para trabajar con nuestra máquina de hacer calceas, simple y rápida; trabajo seguido todo el año á domicilio, sin experiencia. La distancia no importa y vendemos nuestro trabajo.

Dirigirse: Compañía LA COL-MENA, U. U. U. U. 5, Calle Elisabets.—Barcelona.

SE ALQUILA Un local propio para establecer en él una industria ó casa de huéspedes, tiene departamentos bien ventilados y claros, tiene agua de fuente y de pozo y demás comodidades.

Informarán en la calle de los Angeles, 14-2.

SE VENDEN A buen precio dos carros de transporte en buen estado de uso.—Informará: Antonio Pons (e) Capitán, Plaza de San Antonio.

Imp. de F. Guasp, Morey 6 y 8